9/259

CALAHORRA

LOGROÑO ESPAÑA

La Catedral

Calahorra, situada a 48 kilómetros de Logroño, es la localidad más importante de la provincia, después de la capital. Se levanta sobre una pequeña colina, a una altura de 358 metros sobre el nivel del mar, entre los valles del caudaloso Ebro y del impetuoso Cidacos, dentro de la que fue Vía Tarraconense, que, partiendo de esta ciudad romana —la actual Tarragona—, pasaba por César Augusta o Zaragoza e iba a terminar en Santiago de Compostela. En ella nacieron Marco Fabio Quintiliano, llamado el Príncipe de la Literatura, y el poeta Aurelio Prudencio Clemente, denominado el Píndaro Cristiano, así como otros preclaros varones.

Sede episcopal y capital de la Rioja Baja, Calahorra, con sus 17.000 habitantes, constituye un importante nudo de comunicaciones, ya que, además del ferrocarril, la cruza la carretera nacional 232, de Vinaroz a Vitoria y Santander, y está unida a Navarra por una amplia carretera cuidadosamente pavimentada.

Calahorra es una de esas ciudades privilegiadas a las que siempre se desea volver, pues une a su acervo histórico-artístico la amable hospitalidad de sus habitantes, las delicias de un clima casi siempre benigno, la limpia luminosidad de su cielo y la exultante feracidad de su extensa y ubérrima vega, en la que se producen, en gran abundancia y variedad, frutos muy apreciados en el comercio nacional y extranjero.

HISTORIA

Históricamente sus orígenes se pierden en la oscuridad de los tiempos, pero se sabe que ya era importante 200 años antes de Jesucristo, según atestiguan monedas ibéricas halladas en su suelo. Primeramente se llamó Calagoricos y los romanos la denominaron posteriormente Calagurris, es decir, ciudad situada en una altura, próxima al río. El general Julio César, agradecido a la ciudad por acatamiento de sus leyes, añadió a Calagurris la palabra Julia, en memoria de su nombre. El de Nássica, según algunos, se lo dio Publio Cornelio Escipión (llamado Nássica), que gobernó la ciudad en el año 188 antes de Jesucristo.

En la Edad Media sirvió de asiento a una de las hazañas del Cid Campeador, y en ella se proclamó rey de Castilla Felipe II de Trastamara.

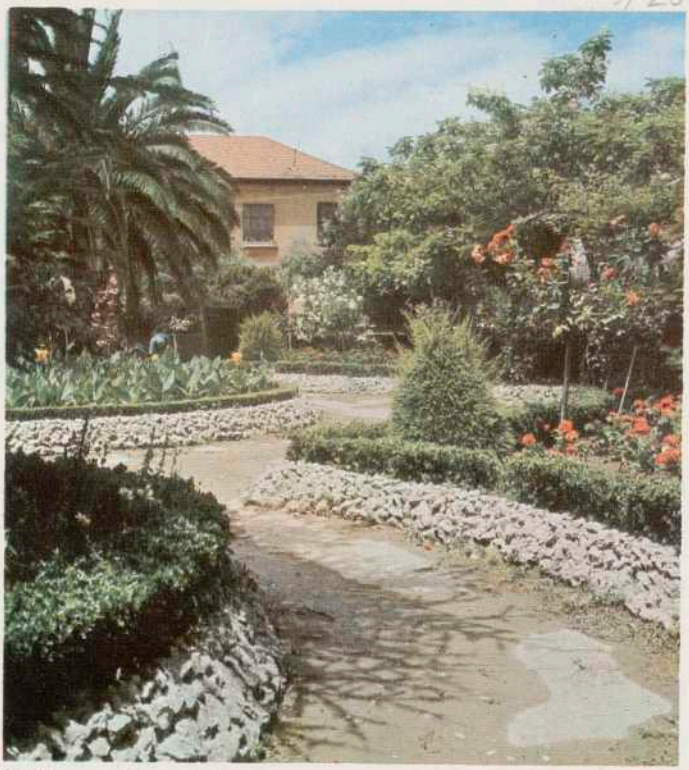
ARTE Y MONUMENTOS

El más importante de sus monumentos es la Catedral. Consta de tres naves y girola. El primer cuerpo es de estilo gótico, y de renacimiento el resto. Fue conocida en el siglo XVIII con el sobrenombre de «La Catedral de la Sacristía», por ser ésta una de las mejores del mundo. Esta Sacristía cuenta con cuarenta y un espejos monumentales, cuadros en cobre de la escuela flamenca y maravillosos lienzos, como el de San Pedro, de Ribera; La Santísima Concepción, de Vejes, y el Martirio de los Santos Emeterio y Celedonio, de un discípulo de Guido de Reni.

En la Sala Capitular pueden admirarse auténticas joyas pictóricas, como el martirio de los Santos Emeterio y Celedonio, Patronos de la ciudad, debido a Navarrete el Mudo; Jesús sentado sobre la Columna, de Zurbarán, y, posiblemente el mejor de todos, Santa Margarita de Alejandría, de Tizziano.

Destaca, dentro de la capilla de San Pedro, el altar de alabastro, de estilo plateresco, debido posiblemente al maestro Guillén. La verja es un admirable trabajo de forja y repujado.

9/259



Parque

Mención especial merece asimismo la Custodia, gótica, llamada «El Ciprés», donada por el rey Enrique IV en el año 1467 y considerada como la más antigua construida en España.

La iglesia de Santiago es de estilo grecorromano en su fachada y torre. El interior del templo es neoclásico, de aspecto sobrio y esbelto, con techo de arista. Tiene cuatro cúpulas. El magnífico retablo, churrigueresco, es obra del maestro calahorrano Diego Camporredondo. Digna de admiración es la imagen del «Cristo de las Maravillas», gótico, tal vez del siglo XIII.

En el típico barrio de su nombre se alza la iglesia de San Andrés. La portada es del gótico-florido. El primer cuerpo de la torre es de sillería; la continuación, de estilo mudéjar, de ladrillo. La primera planta del interior es gótica, y el resto, de renacimiento.

Entre los recuerdos históricos merece destacarse la «Casa Santa», capilla muy modesta emplazada en el lugar donde estuvo la denominada «Cárcel Ciega» de los romanos, en la que estuvieron prisioneros San Emeterio y San Celedonio.

Calahorra es, igualmente, un Museo Arqueológico. Lo atestiguan los vestigios de su Naumaquia, en el paseo del Generalísimo. Existen, asimismo, vestigios de muralla ciclópea y del «Opus incertum», que cerraban el circuito de la ciudad. En diversos lugares han aparecido hachas de la Edad de Piedra, molinos de mano, monedas, un cuerpo de Cupido, una monumental cabeza de Hércules, mosaicos, etc., que están repartidos entre el Museo Arqueológico de Madrid y los de Sabadell, Méjico, Roma, Chile y Paraguay. Existe en el Museo Municipal una colección de tres secciones, que suman más de seiscientas piezas, destacando poderosamente la atención, de entre ellas, la cabeza de la «Dama Calagurritana». En el paseo del Generalísimo se yergue el Rollo Jurisdiccional, que pregona la grandeza e importancia que esta ciudad tuvo desde su antiquísima fundación.

Iglesia de Santiago

FIESTAS

Si en cualquier momento Calahorra es digna de ser visitada —no olvidemos que es parte integrante de La Rioja, y «La Rioja (según palabras de don Gregorio Marañón) es una de las regiones fundamentales de España»—, de forma especial la recomendamos en sus tradicionales fiestas, que tienen lugar del 30 de agosto al 3 de septiembre, inclusive. Toros, deportes, teatros, encierros, conjugado todo ello dentro de un tipismo y un colorido sin igual, complementado con la sabrosa «chuletada», rociada con el clásico «zurracapote», hacen de Calahorra una ciudad sumamente atractiva.

DEPORTES

Las instalaciones deportivas están constituidas por un magnífico campo de fútbol, otro para entrenamiento, piscina olímpica e infantil y pista polideportiva y un magnífico bar. En un futuro próximo contará además, con un frontón de 50 metros de largo, y otra piscina.

GASTRONOMIA Y ALOJAMIENTOS

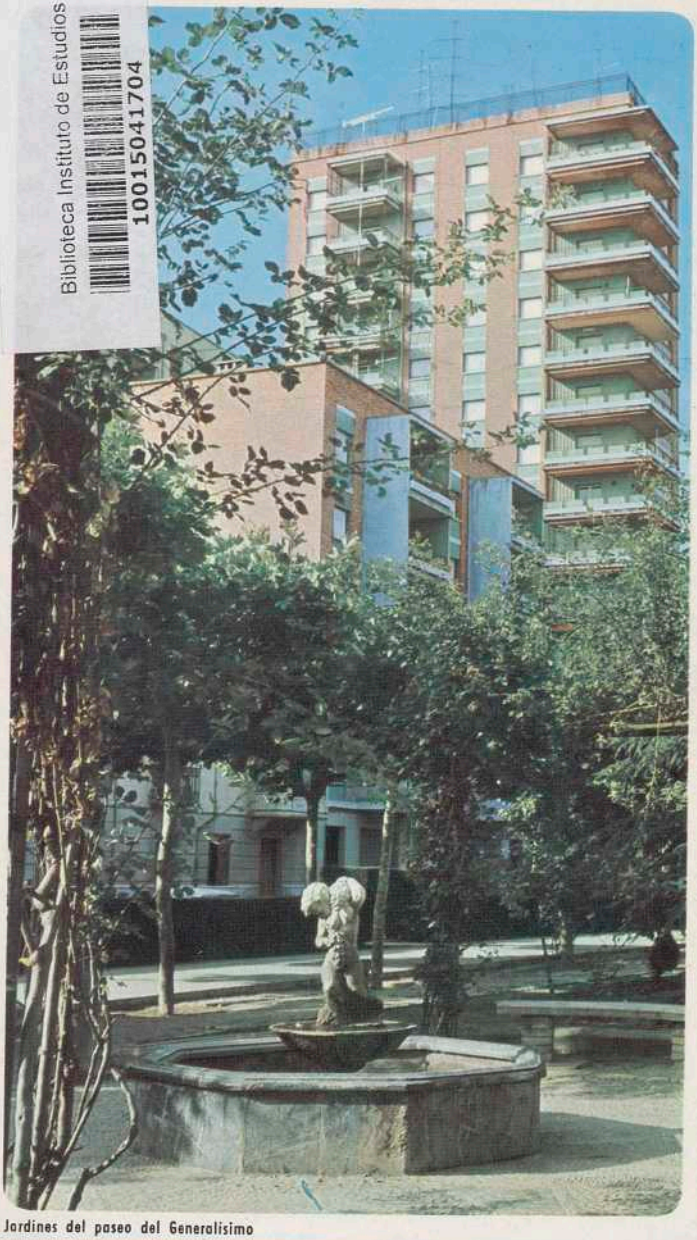
Los nutritivos, copiosos y excelentes manjares de la cocina riojana cobran especial expresión en el tipismo local; sus sabrosísimas «pochas», aderezadas con tocino, chorizo y otras sustanciosas partes del ganado porcino; el «lomo con pimientos», auténtico plato local, y la «tortilla a lo bestia», por no ser más extensos en su enumeración, hacen que podamos denominar a Calahorra como la «tierra del buen yantar».

Su capacidad de alojamiento es de 170 plazas, de las cuales 41 corresponden a un hotel de 3.ª

Aspecto urbano, con el Palacio Episcopal

Vista parcial de la ciudad

Biblioteca Instituto de Estudios
10015041704



Jardines del paseo del Generalísimo

texto ● Ayuntamiento de Calahorra
maqueta ● F. Alcázar
fotos ● Larrea, del S. O. F.
realización ● EDITORA NACIONAL
ref. ● Clh - Ñ

Impreso por: IMNASA - Menorca, 45 - Madrid

ORGANISMO EDITOR: MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO
DIRECCION GENERAL DE PROMOCION DEL TURISMO
Ejemplar gratuito - Venta prohibida - Printed in Spain - D. L.: M. 26.534 - XII - 1199 (E)

12 SEP 2021